

Montevideo, 9 de setiembre

Querido Manuel:

De abril (cuando vos me escribiste) hasta la fecha en que yo me decido a contestarte ha transcurrido casi medio año. Espero que tu dirección sea la misma y recibas esta respuesta tan demorada. Efectivamente estoy enfermo como alguien te ha dicho, y enfermo de cáncer en los maxilares superiores. Es un cuadro bastante complicado que exige un tratamiento muy complejo y bastante cruento de radio y quimioterapia. No te voy a narrar toda la historia. Sólo te diré que fui operado en día que cumplí mis 50 años (12 21-XII-983)... y seguimos tirando. El ánimo se mantiene firme. Gracias a Dios, mis búsquedas bíblicas a lo largo del tiempo, desde la adolescencia, me han preparado para enfrentar el temporal que se nos vino. Con tristeza sí, pero sin desesperación ni desaliento, compartimos con Delia una vida con fe y paz. Ahora te estoy escribiendo a pesar de que tengo la visión algo afectada, y mis internaciones y frecuentes consultas médicas no me dejaron que lo hiciese antes. Y cuando tenía tiempo y ganas de escribir un poco, egoísta de mí, me dediqué a terminar mi novela que la semana pasada marchó a la imprenta. Los muchachos de Banda Oriental me tenían bastante acosado. Llevará el título "FINAL EN BORRADOR" y no "La Siesta del Burro" como se titulaba la primera versión que terminé hace una década y luego fui modificando hasta cambiarla por completo. Saldrá a fines de setiembre.

En cuanto a la vida literaria de este Montevideo, poco puedo decirte, porque salvo a algunos que son amigos y vienen a verme de vez en cuando, no converso ni discuto con escritores, porque además, y me olvidaba de decirte algo tan importante, no puedo hablar bien y sin cansarme.

Espero que nuestra relación epistolar sea un poco más frecuente. Haré lo posible. Me gustaría leer algo de tu narrativa. Aunque más no sea enviarme un par de páginas, Escríbime pronto, aunque reconozco tu derecho a vengarte de mi demora. Delia te manda afectuosos saludos y un fuerte abrazo. Espero que algún día nos encontremos para charlar y tomarnos algún vino, porque has de saber, querido Manolo, que el vino no me lo prohibieron totalmente. Recibí mis más

sinceras demostraciones de afecto con el deseo de que logres tus aspiraciones

Victor Galme's